



Revista EDUCATECONCIENCIA.  
Volumen 10, No. 11.  
ISSN: 2007-6347  
Abril - Junio 2016  
Tepic, Nayarit. México  
Pp. 104-116

DOI: [https://doi.org/ 10.58299/edu.v10i11.244](https://doi.org/10.58299/edu.v10i11.244)

Recibido: 20 de mayo del 2016  
Publicación: 30 de junio de 2016

**El Alumno Moderno en la Posmodernidad Educativa de la IES**  
**Modern Student in postmodernism Education of the IES**

**Autor**

**Fernando Reséndiz Acevedo**

Centro de Actualización del Magisterio Acapulco  
[resendizcam@hotmail.com](mailto:resendizcam@hotmail.com)

## **El Alumno Moderno en la Posmodernidad Educativa de la IES Modern Student in postmodernism Education of the IES**

**Fernando Reséndiz Acevedo**

Centro de Actualización del Magisterio Acapulco  
resendizcam@hotmail.com

### **Resumen**

Una pedagogía posmoderna debe abordar las actitudes, representaciones y deseos de la generación juvenil. Es necesario que los educadores entiendan cómo están surgiendo diferentes identidades en esferas que las escuelas generalmente pasan por alto. La pedagogía debe redefinir su relación con las formas modernistas de cultura, y privilegio y; como práctica cultural crítica necesita abrirse a nuevos espacios institucionales en donde los estudiantes puedan experimentar y definir el significado de ser productores culturales.

Los centros educativos normalistas en el Estado de Guerrero enfrentan la difícil tarea de competir la base docente frente a alumnos de era de la posmodernidad, donde cada vez existe mayor flujo de información en los Medios Masivos, dejando a muchos profesionales de la enseñanza en desventaja ante la conceptualización, culturalización cibernética e incluso las re-significaciones sociales que se generan en esta era de la Posmodernidad.

Palabras clave: Modernidad, Posmodernidad.

### **Abstract**

A postmodern pedagogy must address attitudes, representations and desires of the young generation. Educators need to understand how different identities are emerging in areas that schools often overlooked. Pedagogy must redefine its relationship with the modernist forms of culture and privilege; as a cultural practice critical need to open new

institutional spaces where students can experiment and define the meaning of being cultural producers.

The normalistas schools in the State of Guerrero faced the difficult task of competing teaching base against students era of postmodernism, where increasing flow of information in the mass media there, leaving many teaching professionals at a disadvantage to conceptualization, and even cyber culturalisation social re- significances are generated in this era of Postmodernism.

Key words: modernity, postmodernity

## **Introducción**

En el estado de Guerrero señalando particularmente a los Centros de Actualización del Magisterio, tienen un lapso histórico que los enfoca a la actualización docente, desde sus inicios dichos centros educativos han llevado la misión de atender las demandas educativas en beneficio de los niveles de educación secundaria y más que definen sus propios desarrollados en los inicios de su formación.

En la últimas dos décadas la revolución de la era moderna ha menguado las necesidades académicas de los estudiantes, que se enfrentan cada vez más a la moda, mercantilización, efecto compra-demanda, revoluciones tecnológicas, crisis financieras propiciadas por las convulsiones económicas del modelo político-económico globalizador, los cuales no satisfacen en la actualidad al estudiante pedagógico, se argumenta que la escuela pública enfrenta retos cada vez más insalvables para el alumno posmoderno mexicano y en particular sentido para el alumno normalista del estado de Guerrero el cual se ve insatisfecho ante los modelos tecnológicos de la época posmoderna. (Lypovetsky, 2006).

Se entiende con base al contexto socio-cultural que la población estudiantil del estado atraviesa un estatus de desigualdad frente a la mayoría de muchos más se encuentra históricamente rezagado en niveles de ingreso per cápita, niveles de eficiencia terminal de la IES y muchos factores más que podremos nombrar como son la pobreza extrema, bajos niveles de calidad educativa, de falta de equidad en materia de oportunidades y accesibilidad a los proyectos productivos laborales que impactan directamente en el contexto cognitivo cultural del estudiante normalista (Mazzarella, 2001).

Se señala que los conceptos citados anteriormente influyen directa e indirectamente y en distintos niveles, siempre dependiendo de la zona geográfica productiva del estado en que se encuentre el tipo o modelo de alumno que usamos, para dicho efecto consideramos al alumno normalista acapulqueño por ser el sujeto conveniente de estudio del presente, así que aclaro que dicho trabajo versará en función de lo escrito.

## **Método**

Para dicho estudio se tomó en consideración una revisión transversal-documental del trabajo, para explicar la realidad partiendo de marco referenciado comentado.

## **Población**

Para dicho estudio se consideró la población estudiantil del Cam-Acapulco, en su programa de Licenciatura en sus distintas especialidades en el tiempo de duración de los programas, partiendo del período 2010-2011.

## **Objetivos**

Identificar las dimensiones didáctico-pedagógicas del alumno en el centro de actualización del magisterio Acapulco con la finalidad de dimensionar sus necesidades de sus estudios en el período Posmoderno.

## Desarrollo

Se señala que al distinguir las características del alumno Posmoderno normalista con base al contextualizado a Acapulco, existen múltiples ideas o conceptos que desarrollar y/o definir para aproximarnos lo más posible a los marcos de referencia necesarios para un mejor entendimiento del mismo, cabe citar que al hablar de sujeto posmoderno y modernidad que en muchas ocasiones se manejan como sinónimos derivados uno del otro, es fundamental entender ¿cuándo? y ¿cómo? entran en la escena socio-educativa de la época, por ejemplo para entender o descifrar lo más integralmente posible el concepto Posmodernidad tenemos que definir primeramente el término Modernidad, entendiéndose *“como una formación social que se hizo presente en cierta parte del mundo en el siglo XVIII, asumió su contorno definitivo a lo largo del siglo XIX y encontró su expresión en el modelo sociológico de la sociedad modernista. Partiendo de dicho término la Posmodernidad puede entenderse como la Modernidad enteramente desarrollada, que se percató de las consecuencias de lo que ha sido producido mientras ésta ha perdurado, producido deliberadamente como algo infortunio no planeado entendiéndose que la modernidad consciente su propia naturaleza”*. (Bauman, 1996)

Es importante destacar que si bien es comprensible que en esta época de Globalización Posmoderna el sujeto en formación está en crisis ante la volatilidad y rapidez del desarrollo de las necesidades teóricas y conceptuales del alumno normalista, no nada más este sujeto se encuentra en crisis, sino todas aquellas sociedades que de una u otra manera recientes los embates de la ciencia y tecnología en desarrollo.

El hombre posmoderno (Sánchez: 2008) dimensionado hacia el alumno normalista del momento contemporáneo presenta ciertas características que lo identifican: disgustado, hedonista, escapista o sencillamente, “perdido” en el afán consumista, la “auto justificación”, la soledad radical, la obsesión por “verse joven”.

Las sociedades progresan: la actual, en un mundo que comandan la globalización y la informática, es una sociedad postmoderna. En ella, se han modificado las formas de transmitir y relacionar socialmente la cultura; se han desarrollado nuevos seres humanos, individuos postmodernos con características muy particulares: ellos son nuestros alumnos.

Entendiéndose de esta forma nos hace responder a una de las preguntas más complicadas de asimilar y descifrar tanto para el docente normalista en formación y sus asesores catedráticos normalistas, ¿Cómo podemos responder a la necesidad de generar conocimientos y estructuras cognoscentes considerando y proyectando el aprendizaje en el (alumno-docente-conocimientos)?

Según Nguyen (2010), mientras que la época conocida como Modernismo se basaba particularmente en principios de razón y metanarrativas preconizando la verdad de la ciencia y la tecnología, la época Posmoderna rechaza tales principios derivado en que junto a todos los beneficios obtenidos en el modernismo también ha desarrollado desastres para la vida ensanchando la estratificación social de las sociedades, parece que el modernismo preparó a las sociedades jóvenes para la ciudadanía puestos fijos mientras que el posmodernismo los prepara hasta el momento para la incertidumbre y el caos, situación particular que se desarrolla con características similares en estudiantes normalistas del estado.

En la actualidad (Lypovetsky, 2006) la sociedad educativa se encuentra gobernada por las reglas del mercado y los avances tecnológicos, los procesos de producción y la

mercantilización de todos los procesos que medien algún tipo de mercancía material o inmaterial los cuales despersonalizan al sujeto, materializan al mismo los procesos implicados en la conformación y educación del sujeto y para este caso particular para el estudiante normalista guerrerense.

Como sociedad docente, las actitudes y conductas de nuestros alumnos, sin ser conscientes de que ellos les ha tocado nacer en una era postmoderna, globalizada y virtual. El alumno normalista de hoy se encuentra en un entorno que influye, de forma diferente, en la estructura de su individualización, así como en sus actitudes, conductas y sistemas de creencias y valores. A mediados del siglo XX los sujetos en formación confiaban en la razón y en los valores humanos comprometidos en la innovación y desarrollo de la sociedad de la época donde la ciencia y tecnología no habían sofocado ni atormentado como al sujeto del siglo XXI. (Castells, 2006).

En la sociedad Postmoderna el ser humano y la sociedad o micro sociedad donde se desenvuelven los procesos socio-educativos las relaciones productivas se han orientado a lo social y lo técnico: presenciamos el auge de un capitalismo informacional, liderado por la globalización productiva y los sistemas de intercambio: estos provienen de la innovación, competitividad, flexibilidad, adaptabilidad y coordinación simultáneas, con redes financieras globales como centro nervioso. Los individuos, para enfrentar este entorno, requieren desarrollar las tecnologías de la información y ser capaces de aprovecharlas (Castells, 2006).

Para Lypovetsky el Modernismo es una especie de autodestrucción creadora, el arte moderno no es sólo el hijo de la edad crítica, sino del crítico de sí mismo. Adorno definía al modernismo por declaraciones y manifiestos positivos que por un proceso de negación sin límites y que por este hecho no se salva ni él mismo la tradición por este hecho.

Fernández Cox (1995) sostiene que, ideológicamente, “la postmodernidad surge del desencanto frente a la modernidad: es decir, de la pérdida de la ilusión de re significación constante, que obliga a desengañarse y reformular perspectivas. Los individuos postmodernos conviven en un mundo exigente, que no creen posible de mejorar; en

consecuencia, el presente y la despreocupación gobierna sus mentes. La postmodernidad es el tiempo del „yo“, antes que el de todos.”

Colom (1997) remarca lo siguiente: El hombre no posee, pues, un punto de referencia, un fundamento; el hombre se encuentra en términos absolutos sin nada y sin nadie; es, en definitiva, el origen del moderno nihilismo, que no cree en la existencia de los valores y ni tan siquiera en la necesidad de los mismos. Es la filosofía de la desmitificación y de la desacralización, lo que implica graves repercusiones en el terreno de la ética al no existir imperativos categóricos. (p 10).

En este contexto de la realidad actual -era Postmoderna- han nacido y se encuentran viviendo nuestros alumnos normalistas, sociedades complejas en constante y constante cambio por no mencionar instantáneo donde la tecnología ha transformado a la escuela, al maestro y al entorno educativo en meramente transmisión y dosificación de conocimientos por una red instrumentada de intercambio global de información, capaz y poderosa de achicar el mundo global en redes interconectadas de usuarios Postmodernos sin fin. Nos encontramos en una sociedad que requiere alumnos en red, con tiempo flexible, que se gobiernen a sí mismos, que puedan acceder a niveles superiores de educación, y que incorporen conocimiento e información con facilidad.

Entender como sociedad que una de las características fieles a la preservación de la identidad social, educativa, tecnológica del alumno será la Cultura que lo defina como sujeto único y a la vez como miembro o agremiado de un conjunto social caracterizado por ideas, modismos, costumbres, y más similares que generan una red inter-social de sujetos definidos por su identidad heredada. Pero señalando que la Globalización viene a cambiar por no decir destruir toda esa identidad originaria para buscar individualizar al alumno generando dicha red cultura por la vía cibernética, dividiendo el grupo o comunidad social y al mismo tiempo interconectándolo con el mundo global.

Darley (2002) explica cómo la cultura postmoderna privilegia la forma, lo efímero, lo superficial, la imagen por la imagen; en la cultura postmoderna pasan a un segundo plano el contenido, la permanencia, la profundidad, la imagen como referente.

Rifkins (2000) en su texto “La era de Acceso”, hace referencia a un nuevo arquetipo humano que vive en el mundo virtual del ciberespacio, y que se concentra sobretodo en experiencias entretenidas y excitantes, adecuándose con mucha facilidad a las realidades reales o simuladas.

Resulta impropio pensar que los estudiantes asimilen posturas ideológicas similares a los formadores o nosotros mismos, aunque, en ocasiones, tengamos la tendencia a idealizar nuestras actuaciones o a ensalzar épocas o situaciones del pasado (“todo tiempo pasado fue mejor”). Cada época presenta características favorables y desfavorables, que se evidencian en el desarrollo de los individuos que la enfrentan, señalando que tal vez cuestionemos a nuestros alumnos sobre el desempeño de su conducta académica, sin considerar su entorno, y lo que resultaría alarmante sería pretender en el ideal del alumno que debiera ser buscando crear un prototipo mecánico y robotizado de alumno acorde al comportamiento de los buenos alumnos de nuestras épocas pasadas.

Pensar bajo este enfoque resulta igual de agresivo e inoperante como la propia individualización del alumno. En nuestra sociedad Postmoderna el alumno normalista tiene la posibilidad de conocer a mayor profundidad las temáticas incluso que el propio maestro, permitiéndole trabajar en la construcción de su propio conocimiento y la ejecución y regulación de su aprendizaje. El alumno tiende a tener características genéricas de formación interactiva, espontáneas, inquieto, resuelto, crítico, hábil en el uso de tecnologías, ávido de experiencias y sensaciones, y puede crear aprendizajes significativos para su vida y su entorno social; actualmente, es el alumno quien lidera el proceso de

enseñanza– aprendizaje; nosotros, como docentes, deberemos adecuarnos a sus intereses y características, desarrollando habilidades propias.

En la sociedad del conocimiento, la ciencia y la tecnología van conquistando los distintos ámbitos que comprenden la vida. Transformara nuestro modo de pensar, de sentir, y de actuar como aspectos fundamentales de lo cognitivo, lo axiológico y lo motor, dimensiones esenciales del hombre.

### **Conclusión**

La educación debe replantear sus objetivos, sus metas, sus pedagogías y sus didácticas si quiere cumplir con su misión en el siglo XXI, brindar satisfactores a las necesidades del hombre, como dice Bill Gates en lo que trae el futuro" Las mismas fuerzas tecnológicas que harán tan necesario el aprendizaje, lo harán agradable y practico.

La virtualidad del saber no supone un saber-menos, o un saber-peor. Tampoco supone un saber-de-segundo grado o de segunda categoría. Antes bien, corresponde a una transformación de los procesos mediante los que se aprende, constata (anota) y explica el mundo, procesos que están en sintonía y dependencia con nivel de desarrollo de los medios tecnológicos del actual momento histórico. Por decirlo de otra manera: no existe garantía de que las setecientas páginas de la *Crítica de la Razón Pura* de Kant, conduzcan a mayor nivel de comprensión de la estructura del conocimiento (y, al cabo, a mejorar la felicidad del género humano) de las investigaciones neurológicas sobre el área del lenguaje, o los foros de discusión de Internet sobre el conocimiento intuitivo o el pensamiento creativo.

Al participar aceleradamente en el nuevo milenio los cambios ya se vislumbran y llegarán otros que ni siquiera nos imaginamos. Tenemos que prepararnos para ese nuevo entorno lleno de oportunidades, pero también de incertidumbres. La tecnología y las telecomunicaciones en todas sus formas cambiarán la forma de vivir, de trabajar, de producir, de comunicarnos, de comprar, de vender. Todo el entorno será bien distinto. El gran imperativo será él prepararnos y aprender a vivir en ese nuevo entorno

Es probable que la sociedad del siglo XXI reafirme que aprender es la más importante fuente de riqueza y bienestar, de capacidad de competir y de cooperar en paz, siempre respetando el conjunto de múltiples diferencias culturales y étnicas que convergen y conviven en las sociedades en red. En consecuencia, cada institución educativa tiene que empezar por aceptar la necesidad de transformarse en una organización competitiva para facilitar el aprendizaje personal y colectivo ante el siglo XXI y buscar en el alumno normalista la postura de que el sujeto ético y la identificación y respeto de las identidades pluriculturales son presentes y cada vez más latentes en este mundo educativo globalizado donde el asesor académico tendrá la difícil tarea de congeniar ante los múltiples retos de multiculturalidad y pluriculturalidad en el aula de clases, determinando las estrategias más apropiadas que converjan en el respeto e interacción grupal con las reservas de respeto, equidad, tolerancia, democracia, igualdad, identidad y otros más que pudiésemos nombrar en el presente.

El alumno normalista y el maestro incluido en el centro escolar y el aula de clases tendrán que ser capaces de evolucionar para adaptar ante todos sus procesos, medios de construcción, políticas internas académicas y laborales hacia las necesidades socio-educativas de su materia prima de supervivencia: el alumno.

Como lo señala UNESCO (2008), en el Informe Delors, “la educación se ve obligada a proporcionar las cartas náuticas de un mundo complejo y en perpetua agitación y, al mismo tiempo, la brújula para poder navegar en él; la educación actual debe basarse en cuatro pilares fundamentales: aprender a ser, a convivir, a hacer y a conocer; los alumnos requieren aprender a ser mejores personas, a convivir con la diversidad, a conocer, pues, que la información es la base fundamental de la era tecnológica, y a desarrollar praxis concretas en las tareas que la especialización de sus carreras y de la vida requieran”.

Los retos que como maestros tenemos ante este alumno Postmoderno normalista y con base al desarrollo de las inteligencias múltiples generar capacidades adaptativas, cambiantes, generar en el alumno mentes flexibles que favorezcan el desarrollo de habilidades y destrezas que le permitan comprender, analizar, evaluar y aplicar nuevas

experiencias de aprendizaje las cuales le permitan inferir la interpretación más integral de la realidad contextual donde se desenvuelven.

El análisis con carácter de obligatorio es para los docentes, el cual consistiría en comprender que es lo que estamos haciendo al respecto con este tipo de alumno y este modelo globalizante comprendiendo la esencia educativa del normalista, prepararnos, actualizarnos por aplicar nuevas estrategias educativas de enseñanza y asumiendo con claridad que el proceso de enseñanza y aprendizaje ya no es alumno y maestro como sujetos dissociados en el proceso y recaer en la dialéctica alumno-maestro como un proceso constante y conjunto con una actitud crítica moderna y real de responsables del aprendizaje en común.

### **Bibliografía**

- Bauman, Z. (1996). Teoría sociológica de la posmodernidad. *Redalyc*, 81-102.
- Castells, M. (2006). *La Sociedad Red*. Cataluña España: Alianza.
- Delors, J. (2008). *La Educación Encierra un Tesoro*. París Francia: UNESCO.
- Giroux, H. (Noviembre-Diciembre 1996). Educación Posmoderna y Generación Juvenil. *Nueva Sociedad No. 146*, 148-167.
- Jiménez, M. d. (2009). [rieoei.org/rie49a08.pdf](http://rieoei.org/rie49a08.pdf). *Revista Iberoamericana de Educación. No. 49* (2009), 203-222. Obtenido de [rieoei.org/rie49a08.pdf](http://rieoei.org/rie49a08.pdf).
- Lypovetsky, G. (Mayo de 2006). La Sociedad de la Decepción (La société de déception). (B. Richard, Entrevistador)
- Mazzarella, B. C. (2001). VYGOTSKY: ENFOQUE SOCIOCULTURAL. *Redalyc*, 41-44.
- Montero, L. G. (11 de Junio de Enero-Junio 2011). *Revista Electrónica Educare*. Obtenido de *Revista Electrónica Educare*: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3683535.pdf>
- Nguyen, C. H. (Agosto de 2010). *The Changing Postmodern University*. Obtenido de *International Education Studies*: <http://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1065878.pdf>
- Ossa, G. C. (15 de Mayo de 2002). *EduTec-e*. Obtenido de *Revista Tecnológica de Tecnología Educativa*: <http://www.edutec.es/revista/index.php/edutec-e/article/view/542/276>
- Ramírez, T. A. (09 de Noviembre de 2011). *El Desafío Docente: El Alumno Posmoderno*. Obtenido de DIALNET: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3893547.pdf>

Sánchez, J. M. (2008). *El HOMBRE POSMODERNO Un Enfoque Humanístico*. Carolina del Norte: Lulu.

tensiones, P. y. (Enero-Abril 2010). Paradojas y violencia: tensiones de la Escuela Posmoderna. *Revista de Educación*, 541-553.

TERRAS, I. y. (10 de Febrero de 2016). *www.terras.edu.ar/.../cursos/.../14SUJETOS-DEL-APRENDIZAJE-TP-N2-Ciclo-On-L*. Obtenido de *www.terras.edu.ar/.../cursos/.../14SUJETOS-DEL-APRENDIZAJE-TP-N2-Ciclo-On-L*: <http://www.terras.edu.ar/cursos/17/recursos/17Que-el-alumno-aprenda-Esquemas-1-Ciclo-On-Line.pdf>